

La Voz de Guipúzcoa

AÑO VII.

Diario Republicano.

Núm. 2.080

Precios de suscripción.

SAN SEBASTIÁN: tres meses 4 pesetas.—PROVINCIA, tres meses, 4,50 pesetas.—EXTRANJERO: un año, 35 pesetas.—ULTRAMAR: un año, 30 pesetas.
Las suscripciones hechas por conducto de los corresponsales, tienen un aumento de 10 por 100.
Número suelto, 5 céntimos.—Número atrasado, 10 céntimos.
No se devuelven los originales.

San Sebastián.—Lunes 5 de Enero de 1891.

Redacción y Administración

Calle de Echaide, número 6, bajo.

Teléfono número 24.

Precios de inserción.

En cuarta plana, 10 céntimos la línea.—En tercera plana, anuncios preferentes (PRIMOS), 20 céntimos la línea.—Gacetillas, 50 céntimos.—Anuncios en la primera plana, 1 peseta la línea.
REBAJAS PROPORCIONALES AL NÚMERO DE INSERCIÓNES.
COMUNICADOS: a precios convencionales, de 1 á 25 pesetas línea.
Recibe anuncios en París M. A. LORETTE, rue Caumartin 61, uno de nuestros corresponsales.

Derechos de timbre.

Durante el mes de Diciembre han satisfecho por derechos de timbre:

	Pesetas.
LA VOZ DE GUIPÚZCOA.	204,00
El Guipuzcoano.	156,60
La Libertad.	121,50
El Fuerista.	54,60

En todo el año 1890 han satisfecho:

	Pesetas.
LA VOZ DE GUIPÚZCOA.	1.948,30
La Libertad.	1.240,50
El Guipuzcoano.	1.125,70

A LOS ELECTORES LIBERALES DEL DISTRITO DE ZUMAYA.

Convocados los comicios para el día 1.º de Febrero próximo, por real decreto de 29 de Diciembre último, los electores que suscriben creen llegado el momento de que se celebre una reunión á que puedan asistir todos los electores liberales, sin excepción alguna, con objeto de designar el candidato que han de apoyar en las urnas.

Por indicación de varios liberales residentes en distintos pueblos, la reunión se verificará en esta villa el día 6 del presente mes y hora de las once de la mañana.

Zumaya 1.º de Enero de 1891.—José Vicente Arostegui.—Gabriel Altuna.—Eugenio Berocliartua.—Juan Eparza.—Sebastián Echaniz.—Inocencio Guereca.—Eusebio Gurruchaga.—Manuel Icaeta.—José Benito Iturrino.—Pedro Olave.—Lino Ostolaza.—Juan M.ª Tejería.—José Ignacio Urquía y José M.ª Vargas.

SEMANA DONOSTIARRA

El año 91 ha nacido con buena cara y su reinado empieza bajo los mejores auspicios.

En los días que lleva de vida, y en todo el presente mes no se pueden decretar cesantías ni dar un mal rato al próximo, so pena de incurrir en el rigor de la ley.

¡Qué desahogo para muchos sobresaltados estómagos! ¡Un mes de vida segura! ¡31 días de inamovilidad! Por poco más ordena la ley que no se muera nadie, porque bien puede ser que la muerte también cometa sus coacciones electorales para favorecer á tal ó cual candidato quitándole votos al contrario.

Estamos en pleno período electoral; todo lo que puede parecer concesión ó soborno está prohibido terminantemente.

No se puede castigar ni gratificar á nadie.

¡Gratificar! ¡Qué lástima que el período electoral no empezara hace quince días para habernos librado de los aguinaldos!

El ministro tiene arrinconada la forjadora de cesantías. No hay recomendación que valga. En estos días todo huele á coacción electoral.

Se suprimen las propinas á los camareros de café, para que no se crean obligados á dar su voto en favor del candidato amigo de los parroquianos.

No puede reunirse á las sirvientas de las casas para que éstas no den cuenta de sus resentimientos á sus respectivos novios, y estos en virtud del disgusto den el voto al candidato adversario del dueño de la casa.

No puede usarse cerillas inglesas ó de Cascante, porque pueden servir de medio para dejar sordo al amigo elector cuyo voto tiene comprometido para el contrario.

Las empresas de ferrocarriles adquieren el compromiso formal de no consentir que descarrilen los trenes, porque se entendería que una catástrofe era una coacción como otra cualquiera para restar votos del censo.

Lo único que no queda prohibido es el cultivo y fomento de malos poetas, lo cual es una coacción evidente; porque el elector que escucha una de esas poesías malas, pero largas, no vota el día de la elección; se muere antes.

Goza todo el mundo de una inmunidad especial; porque, á ver, si al que comete un asesinato se le mete en la cárcel, ¿no se le priva del voto?

Pero es lo que decía ayer un chico muy desgraciado que va para reformista: No están bastante garantidas la libertad é independencia del elector, y para garantizarlas debe establecerse durante este período la

ley del divorcio; porque yo no soy partidario de ningún candidato y no quiero emitir mi voto; pero, amigo, tengo una mujer con un génio del diablo, que me hace botar....

Un año que con tan buena ley empieza, no puede menos de traer también buen semblante. El anterior empezó con dengue, este con elecciones. Cierto que como el pasado puede haber pocos. Dengue, cólera, conservadores y viruela; ha sido uno de los siete que sufrió Egipto. El 91 no puede ser peor. Imposible.

La obra bienhechora comenzada por el año la proseguirán esta noche los Reyes en su paseo nocturno por este mundo.

Cerca de dos mil botas se pondrán esta noche en España esperando que los Reyes dejen en cada una un acta de diputado; aunque según noticias fidedignas estos monarcas no se han decidido á serlo aun constitucionalmente, y no traen en su corte ministro de la Gobernación que es el que da esas cosas.

Unos pondrán las botas al balcón; otros los votos; los Reyes ponen sus votos, porque todos somos á pedirles y en cambio vienen y nosotros hacemos lo que hacen los reformistas cuando llega la reina y Sagasta es poder: nos vamos á la cama por no saludarles.

Los Reyes Magos, más positivistas que otros años, traen su negocio esta noche.

El rey D. Melchor viene dispuesto á entablar negociaciones con el gobierno español para reclamar una indemnización por los gastos que le proporcionan los muchísimos españoles que están en Belém.

Don Gaspar pretende averiguar de nuestros sabios si el mar Rojo está rojo de vergüenza.

Y el rey negro, ¿á qué ha de venir, sino á anunciar el jabón de los Príncipes del Congo?

Un infeliz que todo lo espera de los reyes, incluso la muerte, nos decía anoche que él pondrá las botas en el balcón desde esta mañana á primera hora.

—¿Y para qué tan temprano?—le preguntamos.

—Todo ese tiempo necesitan.

—Pues qué desea usted que le echen en las botas?

—Medias suelas y tacones.

A ÉMROC.

Para que se sepa

Insiste *El Fuerista* en asegurar que sus amigos de Tolosa no votarán á un liberal y que lo propio harán los de Vergara, porque ni unos ni otros son capaces de burlar las instrucciones terminantes de la Iglesia.

Quisiéramos creer al colega, pero confesamos ingénuamente que aún no nos decidimos á hacerlo en vista de lo que ocurre en Vergara, de todo lo cual nos ocupamos ayer en nuestro artículo de fondo.

Cree también el colega que los carlistas procederán de igual manera que los integristas.

En efecto, los carlistas de Tolosa han decidido presentar un candidato de sus ideas, el señor Rezusta.

En vista de esto, dícese que el señor Arizpe ha retirado su candidatura por Tolosa, y se comprende. Con candidatos propios los liberales, los íntegros y los carlistas, dicho señor habría reunido con toda seguridad de doce á trece votos.

Añádase que si renuncia á Tolosa no renuncia el proyecto de ser diputado y que se presentará por Zumaya, y el señor Aguirre Miramón por Azpeitia.

Por Azpeitia se presenta el candidato carlista don Tirso de Olazábal y por Zumaya, según informes cuya autenticidad desconocemos, el hijo del señor Conde del Real, también como carlista.

De candidatos íntegros nadie habla hasta ahora; pero debe esperarse de ellos, so pena de que desautoricen rotundamente al *Fue-*

rista, que los proclamen ó que declaren que están decididos á retraerse, á menos que voten á los candidatos carlistas; porque no cabe duda, no pueden votar á los candidatos liberales; las candidaturas de las señoras Arizpe, Aguirre Miramón y Eulate, las rechaza la Iglesia; ni puede hacerlas suyas ni recomendar á los fieles que las voten.

No lo decimos nosotros. Lo dice el obispo de Urgel. Lo confirma ayer *El Fuerista*. Ningún elector que se tenga por buen católico puede votar á los candidatos liberales.

Hasta ahora los carlistas y los íntegros de Tolosa se han colocado en su lugar; los íntegros de San Sebastián también; los carlistas de Azpeitia, lo mismo y parece que los de Zumaya. Pero ¿y Vergara?

¿Están decididos carlistas é íntegros vergareños á pisotear las instrucciones de los obispos, y según el de Urgel, las doctrinas de la Iglesia?

El Fuerista dirá que nó; pero los hechos dicen que sí; lo cierto es que unos y otros trabajan allí en favor del liberal señor Eulate y entre tanto, ni proclaman candidatos propios, ni declaran que se retraerán.

«Han de decidirse, ó por la autoridad de la Iglesia ó por la candidatura reformista»—declamamos anteaer.

Y las mismas palabras repite ayer *El Fuerista*.

Ni los señores Arizpe, Miramón y Eulate—agregamos hoy—se presentan apoyados por elementos liberales, ni confían en más que en los votos del carlismo y del integristismo.

Saben ellos de sobra, como saben los carlistas y los integristas, que por su significación política, por su prestigio y su arraigo, no obtendrían un centenar de votos entre los tres. Su única esperanza está en los llamados católicos.

Precisa que estos declaren que se les importa un pito las enseñanzas de la Iglesia y las órdenes del obispo de Urgel, si se disponen á votarles.

Porque de otro modo, ó tendrían que confesar al día siguiente de la elección que apenas cuentan con votos en los citados distritos, puesto que han dejado triunfar á los liberales, ó que aunque crean que el liberalismo es un crimen y el votar á los liberales un pecado, pecan muy á gusto y se mofan de la Santa Madre Iglesia.

Cartas abiertas.

(De un candidato de allá á un candidato de acá.)

Así como el baturro del Cuento, por no decir «si Dios quiere» se quedó convertido en rana y pasó un año en el charco, y vuelto á su ser natural, todavía antes que decir lo que San Pedro le ordenara dijo que iba á Zaragoza ó al charco, así tú, testarudo del diantre, te empeñas en ir al Congreso ó al suelo, y tengo para mí que vas á medir la tierra y te desmarcarás y luego te darás á los infiernos, contando y todo con la ayuda de carlistas integristas y el apoyo oficial. En verdad te digo que me duele tu testarudez; por Cristo crucificado lo siento; llorara yo si fuera capaz de lloriqueos, al ver cuan grande es tu obcecación y cuanto puede en tí la tentación de verte en los rojos escafios, llevado, traído y zarandeado con título de señoría y patente de inmunidad.

A confesión de parte revelación de prueba, pobre amigo mío, y pues que confesás á la fin, que eres un liberal en punto á no hacer caso á las preocupaciones neas, comprende alma cristiana que he hablado como un libro al repudiar tu actitud que en vano intentas hacer de mieles.

Y ahora dime si siendo lo que eres no piensas como yo, que el buen paño en la arca se vende, y que para conseguir lo que te propones erraste el camino; porque te quedarás en situación tan embarazosa que no pudieras llamarte á la luz del día liberal, por temor á baturrillos carlistas. En verdad te digo que me duele tu testarudez; por Cristo crucificado lo siento; llorara yo si fuera capaz de lloriqueos, al ver cuan grande es tu obcecación y cuanto puede en tí la tentación de verte en los rojos escafios, llevado, traído y zarandeado con título de señoría y patente de inmunidad.

Haste convencido de lo que te decía: que un liberal de tu prosapia, amigo de masones y otros duendes de tal ralea, no debía aspirar á los votos de los que tienen á los liberales como á peores que á Jestas el mal ladrón, ni que los neos que nos ponen de hoja de perejil deben votar á los que según ellos, se tienen ganado por oposición un puesto en las de Pedro Botero; mas tú pensaste que oveja que bala pierde

bocado, y optaste por callar insistiendo en tu silencio, saliera San Antón ó la Parisima Concepción.

Y nada he de agregar por la parte mía, porque esa misma convicción te reprochará en tus adentros el paso que pretendes, aunque renuncies á los íntegros y te alíes á los carlistas, pues bien sabes que olivo y aceituno es todo uno, aunque por lo que pueda tronar, y por muchas promesas con que cuentes, no olvides, y me lo agradecerás, que del dicho al hecho hay mucho trecho.

Hicieras mejor en retirarte, que más ganarías para con Dios, y dejar que luchen los que luchar pueden y hacer propósito de la enmienda y enderezar tu ruta hacia lo práctico, que es, sin engaño, lo que hace la coalición llamada por tí y tus amigos, *oligarquia, caciquismo* y otros primores más, cuando lo que yo veo con estos ojos que han de comerse la tierra y ve todo el mundo es que con todas las arrobás de razón que decís tener, no venceis á los oligarcas y á los caciques y otros son amoros y no buenas razones, como en Castilla declamos.

No hay redención, incauto pretendiente, do quiera que tus pasos dirijas hallariste con la coalición á un lado y el carlismo al otro, cada cual en sus trece y tú en un otro; no hay distrito al que puedas pedir el acta que no topes con carlistas que te execren y maldigan por amigo de masones, por partidario de todas las libertades imaginables, por no defender al Papey, por imitador de Lucifer. Y en cuanto á tu sueño dorado de dar mortal golpe al caciquismo, pienso para mí capote que es dar patada contra el agujión, que ni por caciquismo lo tienes tú, ni bien sabe Dios que á haberos dado en él arte ó parte, tuvieráos como una cosa la más perfecta, caída por obra y gracia á esa tierra desde la corte celestial.

Pienso bien y acertarás, Teófilo de mis entretelas, piensa que estás equivocado y apláudiré tu acierto; piensa que lo que no va en lágrimas va en suspiros y que de nada valdrán tus lamentos y dolores cuando te veas caído sobre la palestra porque al vivir es el decir, y el rezar es al amortajar.

Mira que te costará más la confesión de tus yerros que la enmienda de tus propósitos, porque hoy serías el hombre que se contiene á tiempo y mañana el que hace renuncia á la mano de doña Leonor.—B. Rin. Ch.

Nuestras Cartas.

DESDE TOLOSA

4 de Enero de 1891.

Amigo director: Aquí no se habla de otra cosa que de elecciones.

Anoche á las once y media, á la llegada del tren de Francia, un continuo ir y venir y repique en las alambas de algunas casas hizo que se alarmase el vecindario, sin causa justificada para ello, y digo sin causa justificada porque he aquí lo que sucedía:

En dicho tren llegaron á esta villa los carlistas señores Olazábal, Dorronsoro, D. José Martín Jáuregui, un ex-comandante carlista y otros leales.

Con el objeto de hacerles un recibimiento entusiasta, alguno de sus amigos avisó apresuradamente á varios partidarios de don Carlos, yendo de casa en casa dando grandes alabanzas para poder despedirlos.

A segunda se celebró una reunión en casa de un caracterizado carlista; en esta reunión se nombró candidato carlista para las próximas elecciones á don Benigno de Rezusta y Abendaño.

Hay, y no obstante ser día festivo, se ha trabajado en la imprenta de un conocido carlista para imprimir unos cartelitos que se han repartido profusamente por las calles, especialmente en el pórtico de Santa María; en ellos se lee en gruesos caracteres:

Dios, Fueros, patria y rey.—Candidato para diputado á Cortes por el distrito de Tolosa, don Benigno de Rezusta y Abendaño.—La Junta.

Gran número de emisarios recorren los pueblos inmediatos repartiéndolos dichos cartelitos y notificando «tan fausta nueva».

Esto ha sido causa de que muchos leales que estaban comprometidos con el reformista señor Arizpe le hayan abandonado, por lo que se cree que este señor tendrá que irse con la música á otra parte.

Los carlistas que se lamentaban de que su partido no presentase candidato se muestran satisfechos.

Corren rumores de que el señor Amestoy, candidato designado por los integristas, no aceptará la lucha por este distrito.

Para en el caso de que esto suceda se indica á un hermano del señor Nocedal.

En el distrito de Azpeitia luchará como candidato integrista y frente al carlista señor Olazábal, el señor Nocedal (D. Ramón).

Los integristas trasladarán en breve el local de su círculo al edificio propiedad de don Cándido Zabala, situado cerca de la iglesia de Santa María, y donde antes se hallaba el titulado La Amistad.

Suyo afmo. s. s. q. b. s. m.—*El Corresponsal.*